

DIÓCESIS DE
TERUEL Y DE
ALBARRACÍN

Delegación Diocesana de Liturgia
Área de Celebración y Sacramentos



Domingo 5º de Cuaresma

- Subsidio litúrgico diocesano -

Domingo 21 de marzo de 2021. DOMINGO V DE CUARESMA
Color morado. Misa y lecturas del V domingo de Cuaresma. Sin Gloria. Sin Aleluya.
Credo. Prefacio III ó IV Cuaresma. Plegaria Eucarística II.

ENTRADA

Bienvenidos a la celebración de la eucaristía. El Señor nos convoca en torno a su mesa para entrar en comunión con nosotros, y para que todos juntos nos acerquemos a Él como hermanos, miembros de una misma familia. En este domingo posterior a la solemnidad de San José, esposo de la Virgen María y padre de Jesús, celebramos el Día del Seminario. Preparemos nuestros corazones para el encuentro con el Señor, pidiendo que suscite muchas y santas vocaciones a la vida sacerdotal, y que derrame su abundante gracia sobre todos aquellos que han dicho “sí” a la llamada de Dios a seguirle en el servicio a los hermanos, desde este ministerio.

ACTO PENITENCIAL

- Tú, que nos alientas a vencer nuestra comodidad, faltas de atención y de escucha a tu Palabra; Señor, ten piedad.
- Tú, que nos diste ejemplo de entrega y sacrificio para vivir tu seguimiento. Cristo, ten piedad.
- Tú, que das firmeza a nuestra fe, para que no la vivamos como mero cumplimiento. Señor, ten piedad.

ORACIÓN COLECTA

Te pedimos, Señor Dios nuestro, que, con tu ayuda, avancemos animosamente hacia aquel mismo amor que movió a tu Hijo a entregarse a la muerte por la salvación del mundo.

Por nuestro Señor Jesucristo tu Hijo...

LA FORMA DE COMULGAR

Cosas que evitar

Hay algunos malos hábitos en la forma de comulgar que se han hecho relativamente comunes entre los fieles, y conviene corregirlos. Aquí recogemos algunos de ellos:

- Presentar la palma de la mano izquierda encogida, doblada en forma de cuenco. De esta manera se dificulta al ministro poner en la mano la forma consagrada, y esta podría caer al suelo. La palma de la mano izquierda se debe presentar extendida, lo más plana y horizontal posible.
- Intentar tomar la forma con la mano derecha, directamente de los dedos del sacerdote, antes de que este la ponga sobre la mano izquierda. Así se corre el peligro de que la forma se rompa o caiga al suelo, ya que por su pequeño tamaño no es fácil colocarla entre los dedos del comulgante o que este la tome de los dedos del sacerdote. La coordinación entre ambos es muy difícil. Lo más sencillo es, como se ha dicho, recibirla en la mano izquierda y tomarla con la derecha de la propia palma de la mano.
- Llevarse la forma a la boca directamente de la mano izquierda, sin utilizar la derecha. Además de una falta de educación incluso aunque se tratara de un alimento común, con esta práctica es muy difícil llevarse la forma a la boca de forma segura. Si por alguna razón el fiel solo puede utilizar una mano, búsquese una solución apropiada hablando con el sacerdote antes de la celebración. Por ejemplo, que este se la dé en la boca o que coloque la forma en su propia mano y de ahí la tome el fiel.
- Marcharse sin consumir la forma delante del ministro. Es algo que está expresamente prohibido, como hemos dicho antes. Para mostrar el debido respeto a la Eucaristía y para evitar todo peligro de profanación, no ha de permitirse a nadie, conocido o desconocido, llevarse la forma.

CANTOS

Entrada: Me invocará (CEL); Letanías de los santos (745); Camina, pueblo de Dios (726); Canto de entrada para cuaresma (Gabarain); Señor, enséñame tus caminos (Jáuregui); Por ti, patria esperada (711); Escuchando tu llamada (Madurga); Llorando los pecados (110). **Aspersión:** El bautismo (Velado-Alcalde); Bautizaos (Alcalde), Rocíame, Señor (A-83). **Salmo responsorial:** L.S. 102/103; D-31; Perdón, Señor, hemos pecado (508). **Versículo antes del Evangelio:** D-32. **Ofrendas:** Bendito seas, Señor (H-6); Entre tus manos (Carchenilla). **Comunión:** Yo soy el pan de vida (O-38); En la fracción del pan (O-5); Tú eres, Señor, el pan de vida (O-41); Cada vez que comemos este pan (O-14); Hacia ti, morada santa (O-16); Gustad y ved (O-35); En tu cruz, Señor (Bravo); El Señor es mi pastor (538); El Señor Dios nos amó (melodía francesa); En el desierto del mundo (P. Josico); El Señor nos invita a su mesa (Erdozain). **Final:** Un pueblo que camina (719); Danos, Señor, un corazón nuevo (253); Anunciaremos tu Reino (402); Perdona a tu pueblo (125).

ANTÍFONA DEL SALMO RESPONSORIAL

Salmo responsorial

Sal 50



LECTURAS (Jer 31,31-34; Sal 50, 3-4.12-13.14-15 (R/: 12a); Heb 5,7-9; Jn 12,20-33)

Las lecturas de este quinto domingo de Cuaresma, nos preparan a la pasión y muerte de Jesús. Se nos recuerda la nueva Alianza que Dios quiere hacer con nosotros, una nueva y definitiva prueba de su amor. San Pablo nos dice que Cristo, obediente hasta la cruz, es el autor de la salvación eterna. Alianza y salvación que se basan en la entrega de Cristo por nosotros. Escuchemos atentamente.

ORACIÓN DE LOS FIELES

SACERDOTE: Insistiendo en la oración de súplica acudimos una vez más al Padre generoso y misericordioso pidiendo ayuda para todos nosotros sus hijos.

LECTOR:

1. Por todos los bautizados, para que podamos dar testimonio en la Iglesia y en el mundo de las maravillas de Dios, cada uno según el ministerio al que ha sido llamado. Roguemos al Señor.
2. Por los gobernantes de las naciones, para que favorezcan en todo momento la justicia, el bienestar y la paz social. Roguemos al Señor.
3. Por los enfermos y necesitados, por los que están tristes o se encuentran solos, para que Dios los bendiga y asista, y mueva el corazón de muchos a su encuentro. Roguemos al Señor.
4. Por las vocaciones al sacerdocio, para que el dueño de la mies siga enviando muchos trabajadores a su mies, y para que los seminaristas que ya han comenzado el itinerario formativo en los seminarios perseveren para cumplir siempre la voluntad de Dios. Roguemos al Señor.
5. Por las familias, para que sean verdaderas iglesias domésticas en las cuales se favorezca una respuesta positiva de los hijos a la llamada de Dios a dejarlo todo y seguirle. Roguemos al Señor.
6. Por los difuntos, especialmente por los sacerdotes fallecidos en el último año, para que el Señor premie con la vida eterna a quienes entregaron toda su vida por el Reino de los Cielos. Roguemos al Señor.

SACERDOTE: Señor, atiende con generosidad estas plegarias que tu pueblo te presenta confiado. Por Jesucristo Nuestro Señor.

(Sugerimos el Prefacio III o IV de Cuaresma).

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Te pedimos, Dios todopoderoso,
que nos cuentes siempre entre los miembros de Cristo,
cuyo cuerpo y Sangre hemos recibido.
El que vive y reina por los siglos de los siglos.

ORACIÓN SOBRE EL PUEBLO

Señor, bendice a tu pueblo
que espera siempre el don de tu misericordia,
y concédele, inspirado por ti,
recibir lo que desea de tu generosidad.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

DESPEDIDA

El domingo próximo será Domingo de Ramos y el comienzo de la Semana Santa. En nuestra despedida dejamos el deseo de intensificar en esta semana la vida espiritual, y prepararnos mejor a la celebración de la Pascua. Feliz domingo a todos.

Para meditar y reflexionar:

¡ Saber morir ... para vivir !

L Felipe y Andrés quieren «ver» a Jesús. «Ver», en el evangelio de Juan, quiere decir algo más que mirar con los ojos del cuerpo. Quiere decir conocer a la persona entrando en contacto con ella, lo cual lleva a «creer» y a «dar testimonio». La respuesta de Jesús se centra en «la hora», el momento en que el amor gratuito y universal de Dios se encuentra con el rechazo, con el pecado y la maldad. Se refiere por tanto a la cruz y a la muerte. Pero es una «hora» que culmina en la victoria de la resurrección, como el grano de trigo que muere para dar fruto.

M ¡Qué cristiano rechazaría «ver» a Jesús! ¡Quién no desea que llegue el «juicio» definitivo sobre el mal, el sufrimiento y la muerte! ¡Quién rechaza una vida de fruto abundante! Sin embargo, nos falta la fuerza y la perseverancia suficiente para recorrer el camino que lleva hasta ello: penetrar en el misterio del grano que muere. Podemos reflexionar hoy sobre esos impedimentos, aprovechando este pasaje tan significativo en nuestro camino cuaresmal.

O Señor, que sepamos morir destruyendo las raíces de pecado que hay en nuestro corazón. Que sepamos morir enterrando el egoísmo y el orgullo. Que sepamos morir siendo constructores de paz y desterrando el odio y la violencia. Que sepamos morir amando a Dios con todo el corazón y a los hermanos y hermanas con la vida.

